



Fuente: pixabay.

Articulando a la Comunidad en experiencias comunitarias frente a la prevención del Consumo de Sustancias Psicoactivas

Daniela Burbano Enrriquez

Yisel Valdes Solarte

Estudiantes del Programa de Psicología
Universidad Mariana

Resumen

El presente trabajo se realizó con el fin de sensibilizar y potencializar los recursos con los que cuenta la comunidad del Barrio Chambú, con el fin de reducir hábitos de consumo de sustancias psicoactivas por medio de estrategias de intervención psicosocial, las cuales se desarrollan desde seminarios taller, actividades lúdicas formativas que brindan espacios de bienestar. Este trabajo es producto de la práctica profesional en el área social, donde a través del contacto directo con la comunidad se logró el acercamiento a las necesidades, para luego, crear espacios que ayuden a fortalecer las habilidades sociales y así generar procesos de corresponsabilidad dentro de la comunidad.

Palabras clave: comunidad, consumo de sustancias psicoactivas, comunicación emocional, intervención psicosocial, Psicología Social Comunitaria.

Introducción

En el presente artículo se expone una propuesta de abordaje comunitario en torno a la prevención

de Consumo de Sustancias Psicoactivas en el barrio Chambú de la ciudad de Pasto, teniendo en cuenta que el desarrollo de las actividades se realiza desde la perspectiva de la psicología comunitaria, la cual según Montero (1984, citado por Cantera, 2004, p. 146) se refiere “al estudio de factores psicosociales que permiten desarrollar y mantener el control y poder, que los individuos puedan ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas y lograr cambios en la estructura social”.

Es importante señalar que el abordaje comunitario requiere la participación de todos sus miembros, por lo tanto, las diferentes actividades focalizadas en la intervención se dirigieron a población adolescente, padres de familia y líderes comunitarios del Barrio Chambú. En este sentido, la intervención psicosocial se consolida como la oportunidad de apoyar, orientar y potencializar el desarrollo de la comunidad. Dentro del proceso de diagnóstico de necesidades se realizó una encuesta dirigida a líderes de la comunidad, con ello, se pudo detectar que el consumo de sustancias psicoactivas es considerada una problemática de alta relevancia puesto que desencadena otra serie de conflictos.

Según una investigación realizada por la Casa de Justicia de San Juan de Pasto en el año 2012, los adolescentes acudieron por faltas graves como conductas inadecuadas, víctimas o víctima-

rios de agresión física, verbal o psicológica, las cuales son ocasionadas por el consumo de sustancias lícitas e ilícitas.

En este artículo, se presenta una sistematización de la experiencia de práctica que se derivó del proyecto propuesto para la formación profesional en psicología con el Convenio Universidad Mariana y la Casa de Justicia. En el proceso de sistematización se han tenido en cuenta los siguientes elementos: como practicantes profesionales en el área de psicología comunitaria es fundamental identificar o reconocer cuáles son las competencias que se posee para convocar, liderar, organizar, ejecutar y obtener resultados de los procesos de intervención que se plantean, convirtiéndose en un agente activo dentro de la comunidad, los cuales promueven dinámicas que facilitan el cambio de varios integrantes de la comunidad.

Se identificaron aprendizajes como, persiste debilidad en las estrategias de convocatoria porque se continua proponiendo diferentes alternativas para contribuir a la mitigación de diferentes problemáticas que se presentan en las comunidades, a pesar de que hay motivación de trabajo, la comunidad se resiste a participar, al respecto, se dan a conocer algunas apreciaciones de las personas como por ejemplo, que la intervención no genera aspectos positivos y que además, están cansados de lo mismo (Comunidad Barrio Chambú).

Es por eso que se resalta la creación de estrategias para lograr que la comunidad nuevamente valore el aporte de las intervenciones que se hace por medio de seminarios taller y capacitaciones para que contribuya al mejoramiento de su calidad de vida. En relación al aporte teórico se consolidó una cartilla comunitaria, que manejan conceptos relacionados con el trabajo realizado con la comunidad, pero soportado en una base teórica, la cual permite que el conocimiento se convierta en la base fundamental de las posturas trabajadas; esta cartilla es la recopilación de diferentes temas, en los cuales se identificaron factores de riesgo en la comunidad, y además, a través de este instrumento, pueden recibir orientación e información sobre las formas de fortalecer sus recursos y potencialidades comunitarias.

Se puede concluir que la participación de los actores de la comunidad es débil frente a varios aspectos, en algunas ocasiones, se evidencia que hace falta el valor de la corresponsabilidad, el cual hace referencia al compromiso asumido por todos los miembros en función de un objetivo, en este caso, por el bienestar de una comunidad. El bienestar de las comunidades se ve obstruido por la falta de consenso en cuanto a la generación de herramientas o soluciones que atiendan a las necesidades de su contexto.

Descripción del problema y Justificación

El proceso de intervención comunitaria se realizó con la población de la Comuna 5, que comprende los siguientes barrios: la Minga, Emilio Botero, Cantarana, Madrigal, Chambú, La Rosa y El Pilar.

Como resultado se encontró que la problemática o el conflicto que manifiestan los miembros de esta comunidad es el consumo de SPA en la población de adolescentes y jóvenes de la comuna.

La mayoría de las personas encuestadas expresan su preocupación frente a esta necesidad, la cual se ha convertido en un factor desencadenante de diferentes conflictos como violencia intrafamiliar, violencia de género, inseguridad y pandillismo, en donde se observa que los involucrados directos son los adolescentes.

El proyecto surgió con el propósito de aportar a la comunidad del barrio Chambú herramientas que ayuden a prevenir problemáticas sociales, las cuales desencadenan conflictos de convivencia que afecta el bienestar de los habitantes de la comunidad.

En este sentido, el trabajo comunitario articula a los miembros de la comunidad para generar cambios y estrategias de solución, tanto en el ambiente individual como en la estructura social.

De manera que, se ve la necesidad de desarrollar acciones de aprendizaje significativos como: seminarios taller, que pueden conducir a escenarios permanentes de diálogo, reflexión y propuestas de solución.

Así pues, las acciones comunitarias toman en cuenta realidades sociales, es decir que se tiene la capacidad de adaptarse a cada realidad, y por ende, generar transformaciones, dado que trata de analizar e intervenir en los contextos en los cuales las personas interactúan y fundamentalmente identifican los recursos con los que cuentan a nivel individual y a nivel comunitario.

Una de las principales técnicas de intervención comunitaria es el juego de roles, el cual se asocia al consumo de SPA en la actualidad, en la medida en que se representa una situación de la vida real, permite que los participantes adopten el papel del personaje con una situación de la vida diaria. Esta técnica permite intervenir sobre la problemática del consumo, pues permite observar la forma de actuar y la toma de decisiones ante una situación conflictiva. En este escenario es fundamental que los participantes se involucren y que los demás sean comprensivos frente a lo que se están viviendo; es recomendable trabajar en grupos juveniles, grupos de adolescentes. Es así como la acción comunitaria es concebida como una herramienta útil que según Montero (2002), busca transformar las situaciones que son vistas como problemáticas a través del reconocimiento del carácter histórico de los conocimientos sobre la realidad, y cómo sobre la misma se piensa en procesos de reflexión y acción; es aquí donde se vinculan de manera directa los miembros de la comunidad, aportando estrategias de planificación y organización, con el objetivo de lograr un cambio actitudinal hacia sí mismo y la comunidad, enfatizando en las decisiones sobre su vida y sobre el ambiente en el cual se desarrolla.

Se conoce que la acción comunitaria es utilizada en varias situaciones vistas como problemáticas, Rodríguez y Vaca (2010), mencionan la importancia de promover la convivencia escolar por medio de estrategias de intervención comunitaria, enfocados en conocer la realidad directa de la comunidad escolar a través del manual de convivencia, como también el diseñó un programa psicoeducativo donde se vinculan todos los actores que hacen parte de una sola comunidad educativa (padres, estudiantes, docentes, administrativos), y que buscan transformar actitudes para llevar a cabo acciones que beneficie el bienestar de todos.

Las estrategias comunitarias en los procesos de salud mental se convierten en un factor importante en las comunidades, debido a que se asocia la promoción de la salud mental a la idea de calidad de vida, donde se tiene en cuenta el bienestar, la felicidad y la satisfacción vital, todo esto vinculado a componentes como la participación activa de la comunidad, la transformación de los lazos comunitarios hacia vínculos solidarios, constitución de la propia comunidad como sujeto activo de transformación de sus realidades.

Objetivo General

Desarrollar actividades comunitarias desde la dimensión psicosocial para el bienestar de la comunidad.

Objetivos específicos

- Sensibilizar frente a las fortalezas y habilidades que tienen todos los seres humanos para potencializar su calidad de vida.
- Promover actividades formativas que fortalezcan la comunicación emocional y se disminuya hábitos de consumo de sustancias.
- Fortalecer los lazos comunitarios a través de estrategias de liderazgo.

Psicología Comunitaria

Maritza Montero (1984), describe la psicología comunitaria como la rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social.

La psicología comunitaria es planteada como la psicología para el desarrollo que va más allá del individuo, pues su principal objetivo será lograr no sólo un cambio psicológico en las personas, sino además, las relaciones individuo-grupo, grupo-sociedad, generar cambios tanto cuantitativos como cualitativos que colocarán esas relaciones en un nuevo nivel. Es decir, que se producirá un movimiento de acción transformadora en dos sentidos, en el cual ambos campos de la dinámica, siendo coincidentes y opuestos a la vez, se ven transformados; pues todo cambio en el hombre produce cambios en su ambiente y viceversa. Se plantea así el desarrollo en una relación dialéctica de transformaciones mutuas.

La psicología comunitaria surge a partir de las demandas y déficits específicos de una realidad social, política o cultural concreta, en la cual se impregnan espacios teóricos metodológicos y de intervención; es decir, que la psicología comunitaria tiene la capacidad de adaptarse a cada realidad y por ende, generar transformaciones puesto que es una disciplina que trata de analizar e intervenir en los contextos en los cuales las personas interactúan, y fundamentalmente, identificar los recursos con los que cuentan tanto la persona, como la comunidad (Misitu, Herrero, Cantera y Montenegro, 2004).

Es por ello que la psicología comunitaria está orientada a la solución de problemas y optimización de recursos, teniendo en cuenta que los psicólogos comunitarios cuentan con una cantidad

de herramientas como encuestas, entrevistas, historias de vida, grupo focales, talleres participativos, contextos colaborativos, los cuales permiten tener un mayor acercamiento a la comunidad, y en relación a esto, se contribuye a mejorar las condiciones de vida de la población y que la comunidad pueda ser partícipe de estos cambios.

La psicología comunitaria, según Maritza Montero está apoyada en tres principios básicos:

- **Autogestión de los sujetos que constituyen su área de estudio:** significa que el objeto estudiado es también sujeto estudiante y que toda transformación repercute sobre todos los individuos involucrados en la relación, incluido el psicólogo que actúa como agente de cambio.
- **El centro de poder cae en la comunidad:** la acción del psicólogo consiste en lograr que esa comunidad adquiera conciencia de su situación y sus necesidades y asuma el proyecto de su transformación, asumiendo el control de su actividad, es decir, oposición a cualquier forma de paternalismo – autoritarismo - intervencionismo.
- **La unión imprescindible entre teoría y práctica,** como forma de lograr una explicación integradora y una comprensión verdadera de la situación que vive la comunidad.

Por otro lado, el concepto de comunidad es fundamental dentro de la psicología comunitaria en la medida que propone trabajar conjuntamente con los miembros de comunidades concretas en acciones de transformación social, las cuales se planifiquen, ejecuten y evalúen con el objetivo de brindar una mayor calidad de vida. Es por eso que la comunidad es entendida como un espacio de relaciones sociales de apoyo y además como unidad en la cual se desarrolla el trabajo o acción comunitaria mediante el diálogo entre personas de la comunidad y equipos interventores (Misitu et al., 2004).

La comunidad se puede definir también como una agrupación de personas que comparten ciertas características en común y que desarrollan diferentes tipos de prácticas conjuntamente.

Por otra parte, se expone que la comunidad se trata de un grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado dentro de los que se comparten intereses, objetivos, necesidades y problemas en un espacio y tiempo determinado, y que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr fines propuestos (Montero, 1998 citado por Montenegro, 2004).

Dentro del concepto de comunidad también es importante mencionar el sentido de la comunidad, el cual se refiere a aquellos sentimientos que hacen que los mantenga unidos, así como también todas esas experiencias significativas que se han compartido como comunidad, específicamente son los aspectos intangibles, que tienen las personas en relación a otras; de esta manera, el sentido de comunidad podrá ser potenciado por las acciones comunitarias que se puedan emprender como en este caso, el desarrollo de las estrategias o actividades para aportar herramientas útiles, las cuales sirvan para enfrentar los diferentes desafíos de la vida en los habitantes del barrio Chambú; finalmente, la comunidad se caracteriza a partir de relaciones, afectos, deseos,

necesidades, permitiendo la realización de acciones colectivas para mejorar la calidad de vida de los habitantes (Misitu, 2004).

La acción comunitaria

Hace alusión a todas aquellas reflexiones y actividades que se llevan a cabo por parte de los miembros de una comunidad, que primordialmente buscan la transformación de situaciones problemáticas; cabe señalar que la acción comunitaria se compone de reflexiones y actividades que están ligadas a los objetivos planteados el grupo comunitario; se presenta una relación entre reflexión y acción en la medida en que la reflexión en el ámbito comunitario da a conocer cuáles son los problemas y necesidades que existen, y las acciones son las vías de transformación que nutren las actividades para el fortalecimiento de la comunidad (Montenegro, 2004).

La acción comunitaria busca transformaciones de situaciones problemáticas, es importante que situaciones que son observadas como problemáticas en un contexto, en un momento dado sean establecidas como oportunidades, que mediante la participación de los miembros de la comunidad, son planificadas y organizadas para transformar el contexto donde habitan las personas (Montenegro, 2004).

Para concluir, la acción comunitaria se da en el ámbito de la vida cotidiana de las personas y en los diferentes ambientes físicos e intersubjetivos, en este sentido, lo que se trabaja son los problemas y necesidades sentidas de las personas en el día a día, porque es ahí donde se desarrolla mayoritariamente la vida de las personas (Montenegro, 2004).

Para desarrollar estas actividades se encuentran unas estrategias metodológicas propias de la psicología social comunitaria como son:

La investigación acción

El término investigación acción proviene del autor Kurt Lewis, quien la describía como una forma de investigación que podía ligar el enfoque experimental de la ciencia social con programas de acción social que respondiera a los problemas sociales principales de entonces. Mediante la investigación acción, Lewis argumentaba que se podía lograr de manera simultáneas avances teóricos y cambios sociales (Murillo, 2011).

El término en mención hace referencia a varias estrategias realizadas para mejorar el sistema social. Elliott (citado en Murillo, 2011), es su principal representante, y desde un enfoque interpretativo la define como “un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma”. La entiende como una reflexión sobre las acciones humanas, y manifiesta que las acciones van encaminadas a modificar la situación una vez que se logre una comprensión más profunda de los problemas.

Por otro lado, Kemmis (1984 citado en Murillo, 2011) refiere que la investigación acción no sólo se constituye como ciencia práctica y moral, sino también como ciencia crítica. Para este autor la investigación acción es una forma de investigación autorreflexiva realizada por quienes participan - por ejemplo la comunidad- en las situaciones sociales para mejorar la racionalidad y la justicia de sus propias prácticas sociales, su comprensión sobre las mismas, las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan.

Lomax (1990 citado en Murillo, 2011) define la investigación acción como “una intervención en la práctica profesional con la intención de ocasionar un cambio”. Para Bartolomé (1986 citado en Murillo, 2011) la investigación acción es:

Un proceso reflexivo que vincula dinámicamente la investigación, la acción y la formación, realizada por profesionales de las ciencias sociales, acerca de su propia práctica. Se lleva a cabo en equipo, con o sin ayuda de un facilitador externo al grupo.

Luego de conocer las definiciones de algunos autores, es importante mencionar algunas de las características que conforman al proceso de investigación acción. Primeramente, conocer que es participativa. Las personas trabajan con la intención de mejorar sus propias prácticas, además de ser colaborativa, se realiza en grupo por las personas implicadas, crea comunidades autocríticas de personas que participan y colaboran en todas las fases del proceso de investigación; es un proceso sistemático de aprendizaje, orientado a la práctica, acción críticamente informada y comprometida, promueve a crear teorías sobre la práctica, somete a prueba las prácticas, las ideas y las suposiciones, implica registrar, recopilar, analizar los propios juicios, reacciones e impresiones en torno a lo que ocurre; exige llevar un diario personal en el que se registran ciertas reflexiones, es un proceso político porque implica cambios que afectan a las personas, realiza análisis críticos de las situaciones, procede progresivamente a cambios más amplios, empieza con pequeños ciclos de planificación, acción, observación y reflexión, avanzando hacia problemas que requieren mayor atención. La inician pequeños grupos de colaboradores, expandiéndose gradualmente a un número mayor de personas.

Otros autores ven la investigación acción como enfoque alternativo a la investigación social tradicional, que se caracteriza por su naturaleza:

Práctica. Los resultados y percepciones que se obtienen desde la investigación no sólo tienen importancia teórica para el avance del conocimiento en el campo social, sino que también conducen a mejorar prácticas durante y después del proceso de investigación.

Participativa y colaborativa. Al investigador no se le considera un experto externo que realiza una investigación con personas, sino un coinvestigador que investiga con y para la gente interesada por los problemas prácticos y por el mejoramiento de la realidad.

Emancipatoria. El enfoque no es jerárquico sino simétrico, en el sentido de que los participantes implicados establecen una relación de igualdad en los aportes que se hacen a la investigación.

Interpretativa. La investigación social no asume los resultados desde la visión de los enunciados del investigador positivista, basados en las respuestas correctas o equivocadas para la cuestión de investigación, sino en soluciones basadas sobre los puntos de vista e interpretaciones de las personas involucradas en la investigación. La validez de la investigación se logra a través de estrategias cualitativas.

Crítica. La comunidad crítica de participantes no solo busca mejoras prácticas en su trabajo dentro de las restricciones sociales y políticas establecidas, sino también actuar como agentes de cambio críticos y autocríticos de dichas restricciones. Cambian su ambiente y son cambiados en el proceso.

Para concluir, es importante mencionar que el propósito de la investigación acción no es tanto generar conocimiento, sino el cuestionar las prácticas sociales y los valores que las integran con la finalidad de explicitarlos. La investigación acción es un poderoso instrumento para reconstruir las prácticas y los discursos sociales.

Así pues, la investigación acción propone mejorar y transformar la práctica social, a la vez que procurar una mejor comprensión de dicha práctica, articular de manera permanente la investigación, la acción y la formación, acercarse a la realidad vinculando el cambio y el conocimiento y convertir a los prácticos en investigadores (Murillo, 2011).

El Empowerment

Rappaport (1985) propone al final de los años setenta el modelo de empowerment; en esta propuesta inicial el autor hace énfasis en tres componentes básicos del empowerment, la ciencia social, la acción política y el desarrollo del recurso. El autor entiende que la ciencia social y en particular el método científico, es lo que garantiza un adecuado conocimiento de la realidad social. La intervención social que se fundamenta en el método científico, se encamina a la resolución de los problemas sociales originados por una desigualdad en cuanto a recursos materiales y psicológicos (Zimmerman, 2000 citado en Buelga, 2007).

El empowerment es el acceso a un amplio campo de variables de estudio y de implicación comunitaria tales como: salud mental, intervención educativa, competencia social, participación social, apoyo social, redes sociales, justicia social, entre otros (Buelga, 2001; Kloos, 2005; Hombroods, 1996 citado en Buelga, 2007).

Este concepto se define como el proceso por el cual las personas, organizaciones y comunidades adquieren control y dominio de sus vidas (Rappaport, Swiff y Hess, 1984, citado en Buelga, 2007). Además, sugiere tanto la determinación individual de cada uno sobre su propia vida como la participación democrática en la vida de la comunidad, generalmente, realizada a través de estructuras como: escuelas, vecinos, iglesia y otras organizaciones de voluntarios. En el empowerment convergen sentimientos de control personal e interés por la influencia social real, el poder político y los derechos legales (Rappaport, 1987, p. 121 citado en Buelga, 2007).

Es interesante mencionar la perspectiva del empowerment dado que conlleva a la aceptación y asunción de ciertos valores que expresan metas, objetivos y estrategias, teniendo en cuenta que este concepto se relaciona con el empoderamiento, es decir dar poder o dotar de poder, su interés radica en la potencialización o fortalecimiento de los diversos recursos que se encuentran en las comunidades (Misitu y Buelga, 2004).

Por otra parte, el concepto de empowerment se trata de un modelo que pretende mejorar el bienestar y la calidad de vida con la potenciación de recursos individuales, grupales y comunitarios, partiendo de la idea que generan nuevos escenarios con mejor calidad de vida (Buelga, 2001 y Misitu 2004 citado por Buelga, 2007).

Representaciones sociales

Moscovici (1979, citado por Mora, 2002) hace alusión a que la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un

corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las que el hombre hace inteligible la realidad física y social; se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación.

El mismo autor afirma que es el conocimiento de sentido común que tiene como objetivo comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social. Es una forma de conocimiento a través de la cual quien conoce se ubica dentro de lo que conoce. Al tener la representación social dos caras -la figurativa y la simbólica- es posible atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura.

Por otra parte Jodelet (2010) que se ha interesado también por el tema de las representaciones sociales, ha dicho que constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal, por lo tanto, se atribuye a un conocimiento social, caracterizado porque es socialmente elaborada y compartida, apunta a un fin práctico de organización de la información, de dominio del ambiente y finalmente, se dirige a establecer una visión de la realidad común a un conjunto social o cultural.

Finalmente, Páez (s.f.) ofrece una caracterización de las representaciones sociales en un esquema sintético que habla de las funciones que cumplen como forma de pensamiento natural, características esenciales como:

- Privilegiar, seleccionar y retener algunos hechos relevantes del discurso ideológico concernientes a la relación sujeto en interacción, o sea descontextualizar algunos rasgos de este discurso.
- Descomponer este conjunto de rasgos en categorías simples naturalizando y objetivando los conceptos del discurso ideológico referente al sujeto en grupo.
- Construir un 'mini-modelo' o teoría implícita, explicativa y evaluativa del entorno a partir del discurso ideológico que impregna al sujeto.

Mora (2002) afirma que el proceso reconstruye y reproduce la realidad otorgándole un sentido, y procura una guía operacional para la vida social, para la resolución de los problemas y conflictos.

Consumo de Sustancias Psicoactivas

El consumo de drogas lícitas e ilícitas y las adicciones son un problema de salud mundial y causa de morbilidad y mortalidad en la sociedad contemporánea. Tienen un índice de crecimiento de mayor velocidad en las mujeres, quienes presentan mayor incidencia acumulada para el uso de todas las drogas en edades de entre 15 y 18 años (Martínez, Coronado, Betancourt, Díaz y Gallegos, 2010).

La adolescencia es vulnerable por factores psicológicos, sociales, culturales, económicos, por sus cambios físicos, emocionales, en su rol familiar, en su entorno social y en el afán de adquirir una autonomía profesional y económica. El adolescente se enfrenta a situaciones nuevas, como el consumo de drogas, y no siempre cuenta con el conocimiento, la actitud y conducta que le permitan prevenir situaciones de riesgo para la salud, con las severas consecuencias sociales, familiares, con el grupo de iguales y en la escuela.

El consumo de drogas lícitas e ilícitas crea adicción y daños severos en el cuerpo y la mente, así como en la interacción cotidiana. El uso es reiterado por el placer y bienestar que produce. Ello conduce a conductas agresivas, baja autoestima, disolución del núcleo familiar, violencia, rechazo al consumidor y a su familia, problemas económicos, en el trabajo y en la escuela como el ausentismo, la deserción, accidentes, bajo rendimiento.

Cabe mencionar que dentro de las sustancias psicoactivas de curso legal, se encuentran específicamente: tabaco/cigarrillo, alcohol, tranquilizantes, estimulantes y analgésicos opioides usados sin prescripción médica.

Por otro lado, las sustancias ilícitas más conocidas, tales como marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína, morfina (sin prescripción médica), alucinógenos (LSD, hongos) y otras (ej., ketamina, popper, GHB). Para algunas de esas sustancias, las de mayor consumo son: marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína (Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Colombia, 2013).

La percepción del riesgo del uso de drogas es una medida de cómo la población según sexo, grupos de edad y otras variables que se consideren de interés, evalúa el daño que el consumo de las sustancias traerá aparejado para el sujeto. Esta concepción de daño es amplia, puede ser física, psíquica, en los vínculos familiares y sociales, en la capacidad de la persona para desarrollarse integralmente.

El consumo de sustancias está fuertemente influenciado por la percepción del riesgo que se tenga de ellas, aunque no en todos los casos. Es por eso que indagar sobre la percepción social del riesgo asociado al consumo de sustancias de abuso, es información clave para comprender y abordar la problemática del consumo y abuso en el país.

Juventud y alcohol

Haciendo una revisión teórica en cuanto a los conceptos manejados de adolescencia, se puede encontrar que los adolescentes de hoy se muestran totalmente distintos a los de hace años atrás, ya que el entorno social se ha transformado. Ser distintos no solo hace referencia a adoptar nuevos comportamientos conforme a nuevos patrones impensables de hace unos años, si no que se sientan así mismo frente al mundo y a sus mayores. El concepto de adolescencia se define como la etapa del desarrollo humano que tiene un comienzo y una duración de variables, la cual está marcada por cambios independientes en las dimensiones biológicas, psicológicas y sociales del ser humano (Monroy, 2002).

En cuanto a la integración en el grupo de amigos esto es visible en la medida en que comienza a disminuir el contacto y la relación con la familia en favor de las relaciones con los de su grupo de edad. Las relaciones de amistad se identifican con mayor claridad con los miembros del mismo sexo, aunque también se presentan en relación con el sexo contrario. De esta manera, se establece una gran influencia del grupo de pares, donde se establecen una normas y reglas que se deben seguir para poder pertenecer a este grupo, las cuales a pesar de ser muchas veces extremas y poner en riesgo su vida y la de otros, son aceptadas por el adolescente, debido a la inseguridad y necesidad de reafirmación. También

en ésta etapa, se genera un mayor enfrentamiento a la autoridad de los padres o educadores para probar su propia autoridad, con ello el adolescente busca definirse a sí mismo; igualmente, se observa en él mayor necesidad de intimidad y el desarrollo del propio sistema de valores, se origina también falta de control de los impulsos que puede derivar un comportamiento arriesgado y peligroso, y una tendencia a exagerar la propia situación personal, lo que les puede llevar a sentir que son el centro de atención, o bien a sentirse solos y únicos en sus problemas (Ros, Morandi, Cozzetti, Lewintal, Cornella y Suris, s.f.).

Básicamente, por las características antes mencionadas y todo lo relacionado con los cambios en los adolescentes, se presentan factores como la accesibilidad de los jóvenes a las bebidas alcohólicas, lo cual ocurre cada vez más a pesar de las prohibiciones impuestas de su venta a menores. Por otra parte, se encuentra razones como la asociación entre el consumo de alcohol y las consecuencias positivas a la vista de los adolescentes, entre ellas se destacan una potenciación de la actividad psico-física (alegría, euforia, superación de la timidez y retraimiento, mejoría del estado de ánimo, etc.) como también la posibilidad de diversión e integración dentro del grupo de amigos donde la mayoría consumen. La juventud espera del consumo de alcohol cambios positivos globales (facilitador de expresividad emocional, desinhibidor y potenciador de las relaciones sociales (Alcohol y jóvenes, 2000).

Algunas consecuencias generadas por esta problemática pueden ser:

El alcohol es adictivo para todos y cuando se inicia su consumo antes de los 18 años aumenta 5 veces la probabilidad de que se genere una adicción.

Los adolescentes corren mayor riesgo que los adultos a desarrollar enfermedades como la cirrosis del hígado, pancreatitis, infartos hemorrágicos y algunas formas de cáncer. Los adolescentes que consumen alcohol están más expuestos a iniciar actividad sexual temprana, situación que los expone a un mayor riesgo de contagio con el virus del SIDA, las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos no deseados. De igual modo, incrementan la probabilidad de verse afectados por la impotencia y la disfunción eréctil.

Los adolescentes que abusan del alcohol son 4 veces más vulnerables a la depresión severa que aquéllos que no tienen un problema de alcohol.

El consumo de alcohol entre adolescentes ha sido asociado con muertes por suicidio y accidentes de tránsito.

Al ser un depresor del sistema nervioso central, lentifica funciones cognitivas (percepción y juicio), motoras (equilibrio y reflejos) y emocionales (sensatez y madurez).

El alcohol incrementa la vulnerabilidad de los jóvenes frente al consumo de otras sustancias adictivas.

Existe una correlación importante entre el consumo de alcohol y la violencia. Como efecto de la embriaguez no se piensa en las consecuencias de los actos o estas dejan de importar y el bloqueo de las funciones frontales del cerebro incrementa la agresividad. Pueden involucrarse en riñas callejeras, pandillas y actividades delictivas.

Metodología

Se realizó un diagnóstico que se elaboró mediante una encuesta, la cual se fundamentó en el SiDiEs (Sistema de Diagnóstico Estratégico) para poder lograr un acercamiento a la comunidad, mediante la conformación de un grupo focal de líderes, principalmente del barrio Chambú y sectores aledaños.

Una vez recolectada la información se realizó un análisis e interpretación de resultados, donde se identificó que la principal necesidad que existe es el alto índice de consumo de sustancias psicoactivas.

De esta manera, se propuso un plan de acción, el cual se focalizó en articular a todos los miembros de la comunidad en pro de contribuir con alternativas para disminuir los altos índices de consumo, y por ende, los conflictos que desencadenan este tipo de conductas.

Este tipo de intervención se realizó mediante la estrategia de seminario taller, el cual buscó que se realicen escenarios de aprendizajes mutuos, donde se brinde la oportunidad de intercambiar conocimientos, formas de pensar, sentir y expresar una realidad.

También se retomaron actividades lúdicas que permitieron un espacio de esparcimiento y aprendizaje.

La convocatoria para la asistencia de la comunidad a las actividades en la comunidad del barrio Chambú, se realizó mediante volantes, informando a la comunidad sobre las actividades a realizar, invitaciones a las instituciones educativas; se contó con la colaboración del sacerdote en las eucaristías, también se gestionó la colaboración de la junta de acción comunal con el perifoneo por toda la comunidad.

La policía comunitaria se vinculó participando en las diferentes actividades con los integrantes de la policía cívica.

Los resultados se plasmaron mediante informes de resultados, resaltando aspectos positivos, por mejorar y tomando estas oportunidades como aprendizajes que contribuyen a la formación de profesional.

Resultados

Intervención comunidad adolescente

Estrategia: Seminario Taller "Apuéstale a una vida sin SPA".

Objetivo: Sensibilizar a los adolescentes en relación a las problemáticas que existen en el contexto a causa del consumo de sustancias psicoactivas.

Para el desarrollo de este trabajo se planteó un objetivo que correspondió en dar a conocer todo lo relacionado con fortalezas y habilidades que cada persona puede potencializar, para

responder de forma asertiva en función de situaciones que generen riesgo para su vida, así como también se enfatizó en brindar información en lo que atañe a las consecuencias que tiene el consumo de sustancias psicoactivas y cómo afecta la dimensión familiar, social, laboral etc. Para que de esta manera, los adolescentes se conecten con las realidades que se viven en las comunidades actuales, y así poder asumir nuevas actitudes frente a esta problemática.

Las actividades se planearon de manera psicoeducativa y dinámica con el fin de que los adolescentes se apropiaran de esta experiencia, sintiéndose motivados a adquirir nuevos aprendizajes, a lo cual respondieron de manera comprometida participando, preguntando y también sugiriendo o proponiendo nuevas oportunidades para vivir mejor.

Se comenzó por reconocer las habilidades y fortalezas que posee cada uno de los participantes mediante la lectura de frases con mensajes alusivos al conocimiento de sí mismo, donde se buscó que cada persona reflexione para conocerse, aceptarse y valorarse. Una persona que se conoce, se acepta y se valora, desarrolla un sentimiento de confianza en sus capacidades y se siente capaz de tomar decisiones para enfrentar los problemas de la vida cotidiana.

Los asistentes se presentaron con su nombre y expresaron cuál era su mayor fortaleza, lo que permitió conocerse, integrarse a las actividades, participar activamente realizando aportes de manera significativa al logro de los objetivos; en este punto es importante rescatar la importancia que cada uno de los adolescentes manifestó, en relación de autoevaluarse para así descubrir cuáles son las fortalezas con las que cuenta cada uno, dado que en ocasiones se focaliza en aspectos exteriores como la moda y las influencias del medio, dejando a un lado aspectos relevantes como saber qué quiero y qué es lo que favorecerá el bienestar de cada persona; aspectos como estos permitieron el desarrollo de escenarios que generan una convivencia sana, adoptando nuevos comportamientos y actitudes frente a las diferentes situaciones que la vida presenta.

También se promovió la participación entre ellos para que expresaran sus opiniones y dieran a conocer que, en ocasiones anteriores, no se había presentado la oportunidad de trabajar aspectos importantes como estos, siendo valorados por los demás; lo cual indica que la mayoría reconoce que los demás son importantes y que es fundamental escuchar y respetar las diferentes opiniones.

Para dar continuidad a esta actividad se desarrolló un ejercicio muy llamativo para todos los participantes, ya que a través de la música varios de ellos se sintieron identificados, así como también pudieron reconocer aquellos sentimientos que en ocasiones son complejos de expresar; varios de ellos expresaron su agrado por el hip-hop y por el contrario otros adolescentes no, para este tipo de situación se retroalimentó que la canción tenía un mensaje, el cual aportaría orientación en cuanto al respeto por los gustos de los demás, y a aprender, sin perder la identidad que cada uno tiene, sobre los gustos o preferencias del otro.

Es importante reconocer la participación y escucha que los asistentes presentaron durante esta actividad.

Algunas situaciones no favorables que se presentaron fue el inicio de las actividades, que estaban programadas para determinada hora y empezaron 15 minutos tarde por cuestiones de logística –sonido-.

Finalmente, con el análisis realizado anteriormente, se puede observar que la mayoría cumplieron con las expectativas en cuanto al objetivo que pretendía dar a conocer todo lo relacionado con las fortalezas y habilidades que cada persona puede potencializar para responder de forma asertiva en función de situaciones que generen riesgo para su vida. Todo esto con el fin de que se generen espacios de aprendizaje dinámicos, fortaleciendo los valores y el desarrollo de las potencialidades en toda la comunidad.

De igual manera, se trabajó aspectos de sensibilización mediante mensajes e imágenes relacionadas con la problemática de consumo de sustancias que afecta a numerosas familias en el día de hoy; de esta manera, se propone fortalecer la comunicación emocional, que los padres de familia analicen y reconozcan de qué manera se comunican con sus hijos y si realmente lo hacen adecuadamente.

Las actividades se planearon de manera psicoeducativa y dinámica con el fin de que los padres de familia se apropien de esta experiencia y se motiven a adquirir nuevos aprendizajes, a lo cual respondieron de manera comprometida participando, preguntando y proponiendo nuevas oportunidades que generen una comunicación adecuada con sus hijos.

Se comenzó por plasmar unas imágenes alrededor del espacio donde se planeó el encuentro, las cuales contienen retratos alusivos a situaciones cotidianas, donde los padres necesariamente deben comunicarse con sus hijos. Los participantes de la actividad se ubicaron en grupos de 6 personas y eligieron la imagen más llamativa y representativa para el grupo, y luego, uno de los miembros del grupo tomó la voz y manifestó su opinión acerca de la situación que representa el dibujo.

Acto seguido, se hizo la presentación central del tema, explicando a qué hace referencia la comunicación emocional, mediacional y de regulación, y de qué manera deben ponerla en práctica dentro de sus hogares.

Se recibieron aportes por parte de padres de familia que resaltaban la importancia de intercambio de gestos, expresiones, caricias; convirtiéndose en la oportunidad para promover espacios de confianza, donde el diálogo emocional sea la principal fortaleza en las familias actuales, para prevenir cualquier situación que genere hábitos inadecuados.

Teniendo en cuenta que los adolescentes de hoy en día son totalmente diferentes a los de años atrás, es importante que los padres asuman nuevas posturas que les permitan entender las necesidades de los adolescentes; este proceso se realiza saliendo de las creencias primarias para ponerse en el lugar de los hijos, se mencionó la comunicación afectiva como uno de los factores

indispensables en la expresión de emociones, que es un proceso fundamental en la formación de las personas.

En este espacio se concluyó que los padres de familia deben sintonizarse y responder a las necesidades e iniciativas de los adolescentes.

Según el artículo: Mediación e Intervención Psicosocial con Familias y Menores (2012), en la adolescencia aparecen, nuevas problemáticas y los padres tienen que poner en práctica nuevas habilidades para hacerles frente, ya que las estrategias que utilizaban anteriormente en la educación con sus hijos ya no les funcionan.

Además, se dio a conocer la ruta de atención frente al consumo de sustancias psicoactivas. Posteriormente, se explicó a los padres de familia que debían responder una serie de preguntas relacionadas con la temática expuesta; los asistentes respondieron a estas preguntas de una manera no tan común, en grupos de 6 personas plasmaron sus respuestas en una cartulina con un marcador del cual se desplegaban 6 hilos, cada uno de los participantes tomó uno y escribieron la respuesta en conjunto, sin soltar los hilos. Esta actividad además de poner en conocimiento aspectos importantes del consumo de sustancias y su relación con la forma de comunicarse, integró a los participantes y consiguió que trabajaran en equipo hasta llegar a un fin común.

Con el análisis realizado anteriormente, se puede observar que la mayoría de los padres de familia cumplieron con las expectativas en cuanto al objetivo propuesto, el cual pretendía sensibilizar y dar a conocer mediante mensajes e imágenes todo lo relacionado con la problemática que afecta a numerosas familias en el día de hoy y la comunicación emocional. Todo esto con el fin de que se generen espacios de aprendizaje dinámicos, fortaleciendo la comunicación con los adolescentes.

Finalmente, se presentó la actividad de cierre que se basó en la técnica de los abrazos, se dio a conocer a los padres de familia que “un abrazo diario eleva nuestra estima, mejora el sistema inmunológico, nos une. Dos abrazos multiplican el efecto. Tres abrazos tiene un poder sanador, anti estrés, protector”, en lo que corresponde al consumo de sustancias se replicó abrazos en la comunidad; un abrazo significa vinculación, dos abrazos significan compromiso y tres abrazos integración. El fin de esta actividad fue que los padres tengan la capacidad de integrar a todas las personas que se encuentran aisladas y desamparadas por encontrarse en una fase de dependencia en cuanto al consumo.

Los participantes se abrazaron mutuamente y expresaron sentimientos agradables y sensaciones de sanación, relajación, fraternidad e incluso manifestaron sentir un vínculo y un compromiso para ser agentes promotores del cambio dentro de su hogar y comunidad.

Conclusiones

El impacto que generó la propuesta de intervención con adolescentes fue significativo en la medida en que se logró el cumplimiento de las expectativas planteadas, puesto que los jóvenes demostraron compromiso y participación activa, desarrollándose

un escenario de intercambio de aprendizajes y concluyendo aspectos que aportan a la formación integral de seres humanos.

En función de la estrategia propuesta para padres de familia, se encontró que existen creencias primarias, las cuales constituyen ciertas pautas utilizadas actualmente para la crianza y orientación de los hijos, lo cual resulta negativo debido a que los adolescentes de hoy presentan otro tipo de necesidades que han ido cambiando de generación en generación.

Dentro del proceso de práctica profesional se encontró que una de las debilidades es la escasa participación frente a algunas actividades programadas, por esta razón, se debe trabajar en la gestión de estrategias que permitan convocar a la comunidad en su totalidad.

Se encontró que la comunidad cuenta con una adecuada capacidad de recepción frente a la información que se brinda para adoptar hábitos de vida, que mejoren la convivencia y permitan fortalecer habilidades.

Agradecimientos

Se extienden los más sinceros agradecimientos a la Institución Casa de Justicia por brindar la oportunidad de conocer una realidad más allá de los conceptos teóricos, principalmente a la dependencia de Psicología con la profesional a cargo: Andrea Arturo, quien brindó un acompañamiento importante en la formación profesional de las practicantes a su cargo, permitiendo conocer, ejecutar y obtener resultados en todos los procesos manejados en la institución.

Por otra parte, a la asesora Andrea Carolina Flores, quien se comprometió con nuestro aprendizaje de forma integral, y quien con sus asesorías orientó cada uno de los logros obtenidos en este proceso, los cuales fueron satisfactorios.

Finalmente, a la comunidad del barrio Chambú, quienes se vincularon a nuestro proyecto y aportaron de manera integral a la realización de esta bella e enriquecedora experiencia.

Referencias

- Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en la promoción de la salud mental: construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 13(2), 109-120.
- Buelga, S. (2007). El empowerment: la potenciación del bienestar desde la psicología comunitaria. En: M. Gil (dir.), *Psicología Social y Bienestar: una aproximación interdisciplinaria* (pp. 154-173). Universidad: Zaragoza.
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de habilidades sociales* (7ma. ed.). España: Siglo XXI Editores.
- Cicua, D., Méndez, M. y Muñoz, L. (2008). Factores en el consumo de alcohol en adolescentes. *Pensamiento Psicológico*, 4(11), 115-134.

- Choque, R. (2008). Habilidades para la vida en el ámbito escolar. *Signo Educativo*, 17(170), 45-48.
- Contini, E. (s.f.). Las Habilidades sociales adolescencia temprana: perspectiva desde la psicología positiva. Recuperado de <http://www.palermo.edu/cienciassocilaes/publicaciones/pdf/psico9/9psico%2003.pdf>.
- Espindola, J. (2005). *Análisis de problemas y toma de decisiones* (3ra. ed.). México: Pearson Educación.
- Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas en Colombia. (2013). Recuperado de www.unodc.org/documents/colombia/2014/Julio/Estudio_de_Consumo_UNODC.pdf
- Gades, (s.f.). Plan de Acción tutorial: Habilidades Sociales. Recuperado de <http://orientacionandujar.files.wordpress.com/2010/09/habilidades-sociales.pdf>
- Gómez, L., Suárez, O. (s.f.). Habilidades para la vida. Recuperado de www.udea.edu.co/portal/page/.../85_habilidades_para_la_vida.pdf
- Hundeide, K. y Armstrong, N. (2003). *Guías para una buena interacción con tu niña o niño: programas internacionales para el desarrollo infantil*. Recuperado de <http://www.unicef.org/colombia/pdf/guiasinteraccion.pdf>
- Misitu, G., Herrero, J., Cantera, L. y Montenegro, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria*. Barcelona, España: UCO.
- Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 16(3), 387-400.
- _____. (2006). *Teoría Y Práctica De La Psicología Comunitaria: la tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Monroy, A. (2002). *Salud y Sexualidad en la adolescencia y juventud*. México: Pax México.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, (2), 1-25.
- Murillo, F. (2011). Investigación Acción, Métodos de investigación en Educación. Recuperado de https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/Inv_accion_trabajo.pdf
- Roche, R. (2004). *Inteligencia Prosocial. Educación de las emociones y valores* (1ra. ed.). Cataluña: Servei de Publicacions.